

Hallazgo de un enterramiento campaniforme en la iglesia catedral de Santa María Magdalena de Getafe (Madrid)

Pilar Oñate - Mercedes Sánchez - Eduardo Penedo - Juan Sanguino
(estudio antropológico de M.^a Elena Nicolás)*

RESUMEN

El hallazgo se produjo en el contexto de una peritación arqueológica previa a la ejecución de un proyecto de instalación de calefacción en la iglesia catedral. El objetivo principal de esta intervención arqueológica fue constatar las fuentes documentales que apuntaban a la existencia de un templo mudéjar anterior al actual, que data de los siglos XVI-XVII.

Los resultados de la intervención arqueológica fueron altamente interesantes, pues además de documentar la planta de un templo anterior, de cronología mudéjar, se constató la utilización de ambos templos como necrópolis; en total se localizaron 131 sepulturas, con una cronología que abarca desde época campaniforme, pasando por época medieval, hasta el siglo XIX.

SUMMARY

The discovery took place in the context of an archaeological inspection before the implementation of a plan for the heating installation in the cathedral. The main objective of this archaeological operation was to verify the documentary sources that pointed at the existence of a Mudéjar temple previous to the current one, which dates from the 16th-17th centuries.

The results of the archaeological intervention were highly interesting because, apart from providing evidence for the plan of a prior temple, having

Mudejar chronology, the use of both temples as necropolis was established; 131 tombs were found, the chronology of which spans the period from the Bell-shaped era to the 19th century, including the medieval age.

INTRODUCCIÓN

El enterramiento campaniforme se localizó en el interior de la iglesia catedral de Santa María Magdalena de Getafe (Madrid), en el marco de la peritación realizada previamente a la ejecución del proyecto de instalación del sistema de calefacción en dicha iglesia, que suponía el levantamiento del pavimento actual y el cajado consiguiente del terreno para la implantación de los circuitos calefactores.

La intervención vino determinada por la inclusión del solar donde se sitúa la iglesia dentro de la zona afectada por la Declaración de Bien de Interés Cultural de Casco Urbano de Getafe, según Decreto 23/1992 de 10 de abril, así como por su declaración como Monumento Histórico-Artístico por Decreto de 9 de mayo de 1958.

GETAFE Y LA IGLESIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA

Situado entre los cauces del río Manzanares y el arroyo Culebro y abarcando una franja de terreno con un amplio margen de recursos agropecuarios potenciales, el emplazamiento geográfico del término

* Todos de Artra, S. L. C/ Cadalso, 16. 28008 Madrid.

municipal de Getafe parece ser, como en otros muchos lugares, un determinante de importancia para el nacimiento de una larga serie de asentamientos humanos que cubren buena parte de la secuencia diacrónica de la Prehistoria en la región de Madrid.

Sobre la fundación de Getafe, algunos historiadores afirman que el primitivo asentamiento, en el lugar donde hoy se ubica la ciudad, se produjo en época musulmana, fundamentando esta hipótesis en los siguientes hechos:

- El posible origen árabe de su nombre: Jata, Satafi, Xetafe..., que evolucionó hasta el actual.
- La referencia documental que aparece en la obra *Anales de Madrid desde el año 447 a 1658* escrita por Antonio León Pinedo en el siglo XVII, donde se dice: «1150. Se repara el pueblo de Getafe con este mismo nombre donde estuvo en tiempo de moros el lugar de Satafi».
- El documento número 68, del año 1249, publicado por Fidel Fita en el *Boletín de la Real Academia de la Historia IX(33)*, en el que se cita: «In nomine et eius gratia ego Don Roy Sánchez vendo toda quanta hereditat de pan levar et casas que he en Xataf».

Sin embargo, otros historiadores afirman que la fundación de Getafe se produce en el primer tercio del siglo XIV, basándose en las *Relaciones histórico-geográfico-estadísticas de los pueblos de España* de 1576, en las que se dice:

Al presente se llama Xetafe, por que se puso este nombre no sabemos cosa cierta mas de habernos informado de este nombre de Xetafe en lengua árabi-ga dicen que jata quiere decir cosa larga, y en nuestra lengua quiere decir Xetafe, y por esta razón tenemos entendido que se puso Xetafe por cosa larga, porque en este pueblo fue fundado en el asiento donde está agora de otra fundación cerca de este mismo pueblo donde fue primero fundado, que se decía Alarnes, y como este asiento estaba en el camino real de Madrid para Toledo, y el sitio de dicho Alarnes era húmedo y enfermo, y a esta causa se vinieron algunos vecinos a hacer casas a manera de ventas en el camino real, donde viendo el sitio más sano que no el dicho Alarnes, se vino poco a poco todo el pueblo poblando siempre a orillas del camino a la larga [...] el pueblo es nuevo, y que tenemos entendido según hemos oído decir a hombres antiguos que habrá como doscientos y cincuenta años que se mudó donde estaba la población donde está agora.

En el mismo emplazamiento de la actual iglesia de Santa María Magdalena, existió un templo ante-

rior del que únicamente se conserva la torre mudéjar denominada *Torre Vieja*. De esta primitiva iglesia se desconoce tanto la planta como la fecha de construcción.

Existe una hipótesis que señala que su origen fue una primitiva mezquita árabe que posteriormente fue ampliada y convertida en iglesia. Sin embargo, el estilo constructivo responde a pautas desarrolladas en otras torres madrileñas, por lo que es probable que como ellas sea también del siglo XII; así se explica que aparezca en los documentos de archivo a principios del siglo XV en un estado de deterioro tal que tenga que ser derribado el cuerpo de campanas (RIVAS QUINZAÑOS).

Según las Relaciones de Felipe II, Getafe sufrió un fuerte incremento de la población a principios del siglo XVI, por lo que la iglesia se había quedado pequeña para albergar este contingente de población y se pensó levantar una nueva más grande. La orden de derribo del templo mudéjar por parte del cardenal Silíceo data de 1549.

El diseño para la nueva iglesia fue encargado a Alonso de Covarrubias por el cardenal Martínez Silíceo, arzobispo de Toledo, arzobispado al que pertenecía esa población. La construcción comienza en 1549 con la intervención directa del maestro de obras Juan Francés. Sin embargo la obra se lleva a cabo con gran lentitud, que se acentúa aún más a partir de la muerte en 1570 de Alonso de Covarrubias.

En 1618, Juan Gómez de Mora, «maestro mayor trazador de las obras del rey», es encargado para dar trazas y definir las reparaciones necesarias e informa de que los materiales empleados eran de tan mala calidad que propone derribar lo edificado, excepto la capilla mayor, y rehacer el cuerpo de la iglesia. En 1622 da las trazas para el cuerpo, las portadas y las torres. Las obras se adjudicaron a los maestros Bartolomé de Barreda y Francisco del Río Ballesteros. Las condiciones impuestas por unos y otros en cuanto al procedimiento no se siguieron porque en 1632 se derrumbó toda la parte nueva y como consecuencia quedó afectada parte de la capilla mayor y del retablo mayor. La obra debió de quedar terminada en 1656 según consta en el manuscrito de la reedificación de la iglesia.

La iglesia fue utilizada como cementerio al menos hasta 1819, como lo atestigua una de las lápidas funerarias del interior de la misma datada en esa fecha, puesto que el Cementerio Viejo de Getafe no se terminó hasta 1821, a pesar de la Real Cédula de 1787, de Carlos III, que establecía la obligación de construir cementerios fuera de las poblaciones.

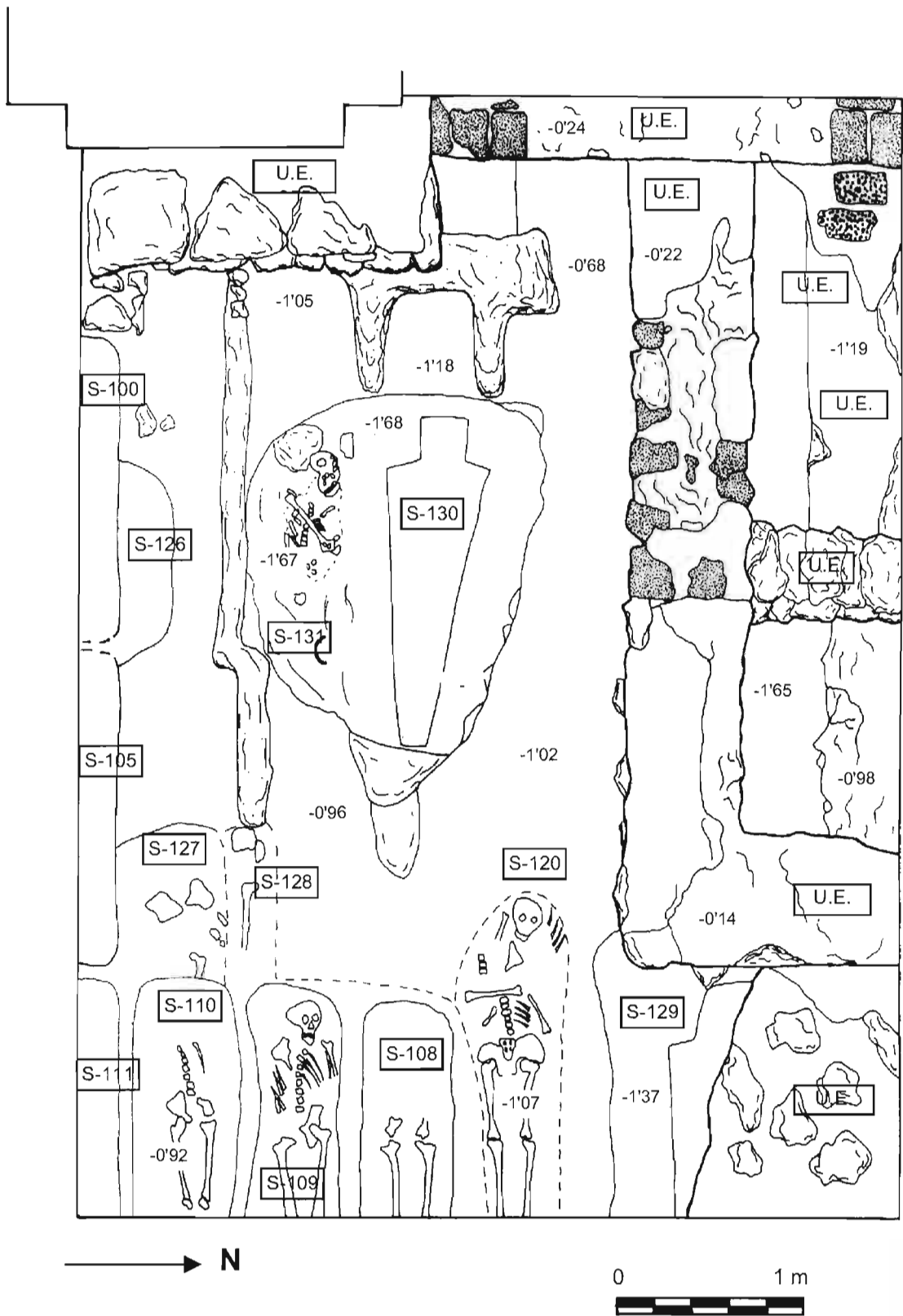


Fig. 1. Planta del sondaje I.

PLANTEAMIENTOS Y OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

El objetivo del estudio arqueológico fue documentar la planta de la primitiva iglesia, y complementar los datos documentales e históricos que sobre ella se tenían.

Así, se planteó la realización de dos sondeos de 2 x 2 m, localizados uno junto a la Torre Vieja (sondeo 1), con el fin de documentar la cimentación de la misma y la existencia de posibles restos de cronología mudéjar asociados a esta, y el otro en el presbiterio (sondeo 4), que se planteó con la finalidad de conocer los posibles restos arqueológicos que se pudiesen conservar bajo el subsuelo en esta zona, y dos zanjas transversales a la nave central (sondeos 2 y 3), con unas dimensiones de 2 x 18 m, con el objetivo de documentar la existencia de restos de la cimentación de la iglesia mudéjar.

RESULTADOS

Los objetivos de la intervención arqueológica se vieron ampliamente cumplidos. Tras el levantamiento de los niveles de pavimentación y preparación del mismo se han documentado 126 sepulturas con el cadáver en posición primaria. Estos enterramientos debieron efectuarse al menos desde el siglo XVI hasta 1821, fecha en que fue inaugurado el Cementerio Viejo. Son enterramientos directamente en fosa o en ataúd y este, a su vez, en fosa, en posición decúbito supino y, salvo en algún caso en que se trata de enterramientos de miembros del clero, con una orientación Este-Oeste, todos presentan orientación Oeste-Este, mirando hacia el altar mayor.

La planta del templo mudéjar se pudo documentar en los sondeos 1, 2 y 3. Debió tener exteriormente forma rectangular, con unas dimensiones de 16 x 22 m aproximadamente, con un posible ábside en la cabecera. Nada hemos podido documentar en cuanto a la división interior del edificio y por tanto nada se puede deducir en cuanto a su cubierta; sin embargo, la amplitud del espacio que delimitan los cimientos sugiere que este debió de estar dividido, precisamente para poder cubrirlo adecuadamente.

Así mismo, por los restos documentados en el sondeo 1, donde se ha localizado parte de los paramentos de este templo, se deduce que presentan características técnicas semejantes a los lienzos de la torre, alternancia de ladrillos, con unas dimensiones de 4 x 20 x 24 cm, con mampuesto de piedra caliza y

sílex, trabados con argamasa de cal y arena muy cementada. Estos apoyan directamente sobre un nivel de cimentación, igualmente de mampostería de piedra caliza y argamasa muy cementada, que a su vez descansan directamente sobre el nivel geológico (arcilla verde), cimentaciones documentadas igualmente en los sondeos 2 y 3 y que han permitido deducir la planta del templo mudéjar.

Además, directamente sobre el nivel geológico y asociado a estos paramentos, se ha documentado un posible suelo formado por un enlosado de placas de barro cocido, que presentan unas dimensiones de 30 x 6 x 18 cm, apoyadas sobre una preparación de yeso blanquecino mezclado con ladrillos de las mismas características que los que conforman los citados muros.

Relacionados con este primitivo templo se han documentado, en el sondeo 1, dos enterramientos antropomorfos excavados en el substrato geológico, de los que únicamente se ha excavado uno de ellos, puesto que el otro se localiza parcialmente bajo la zapata de cimentación de una de las columnas del coro de la iglesia.

Esta sepultura se encuentra en el interior de una estructura de planta con tendencia circular, excavada con anterioridad en el nivel geológico. Se trata de una sepultura reutilizada que contenía los restos óseos de un individuo adulto, depositado en posición decúbito supino, junto a los que se han identificado, en posición secundaria, los restos óseos de, al menos, otros cuatro individuos adultos (cráneos y huesos largos), depositados en un lateral de la fosa, directamente sobre el individuo en posición primaria.

ENTERRAMIENTO CAMPANIFORME

El enterramiento se localizó en el sondeo 1, en el interior de una fosa simple, con planta de tendencia circular, excavada en el nivel geológico, con unas dimensiones aproximadas de 1,80 por 1,50 m y unos 0,50 m de profundidad, que presenta por el lado este dos pequeños rebajes semicirculares a modo de escalones de acceso.

Los restos óseos se han identificado en la mitad meridional de la estructura, junto a la pared, cubiertos por un nivel de arcilla verde, de características semejantes al nivel geológico.

La mitad norte de la estructura fue reutilizada en época medieval para la construcción de una sepultura antropomorfa, de cronología mudéjar, que alteró en gran medida el registro arqueológico del enterra-

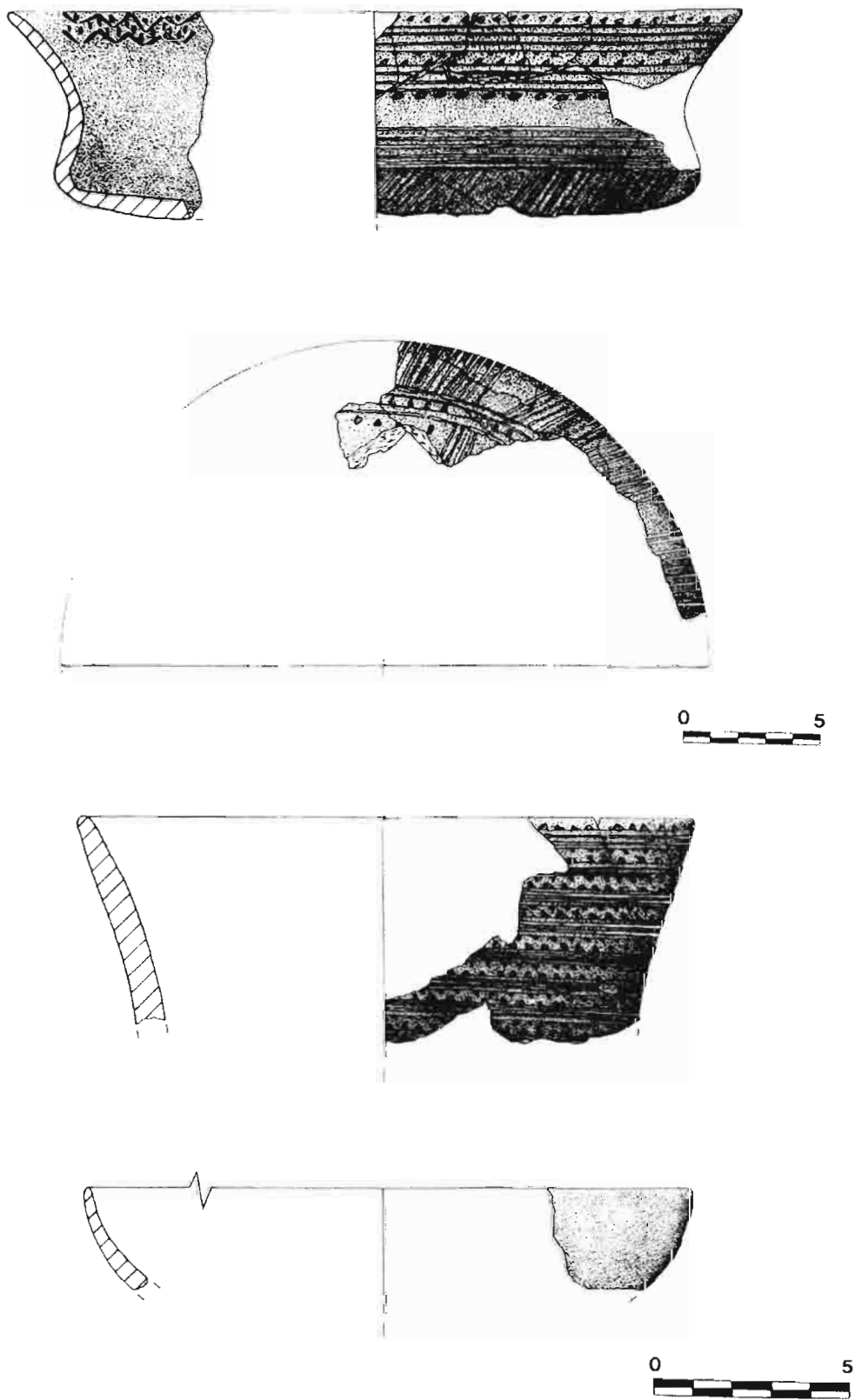


Fig. 2. Ajuar campaniforme (dibujo de Luis Villanova).

miento y por el que se perdió gran parte del esqueleto (extremidad superior izquierda, distal derecha y extremidades inferiores) y ha impedido obtener datos sobre el ritual de enterramiento.

A juzgar por los restos óseos conservados, el individuo debió estar depositado en posición fetal, con la cabeza mirando hacia el Norte, de ahí que solo se hayan conservado los huesos de la mitad superior del esqueleto.

Se trata del enterramiento de un individuo masculino, adulto, de edad avanzada o senil (en base al severo desgaste oclusal de los dientes conservados), y del que no se han podido obtener más datos debido al mal estado de preservación y conservación de los restos.

Asociados a los restos óseos, al este de los mismos, junto a la zona pelviana, se identificaron fragmentos cerámicos pertenecientes al ajuar funerario (trío campaniforme): una cazuela y un vaso con decoración campaniforme de tipo Ciempozuelos y un cuenco sin decoración.

Del vaso únicamente se han encontrado fragmentos pertenecientes al cuello, profusamente decorado en su cara externa, a base de líneas paralelas incisas e impresiones realizadas con punzón, configurando pequeños frisos, organizados en bandas paralelas, con motivos decorativos pertenecientes a los números 1 y 12 de GARRIDO (2000).

Más numerosos han sido los fragmentos de la cazuela localizados, lo que ha permitido reconstruirla en gran parte. Presenta decoración en ambas caras. La decoración de la cara externa se encuentra dispuesta en tres franjas paralelas, una bajo el borde y dos en la panza, partiendo de la última la decoración del fondo de la vasija. La técnica decorativa es a base de líneas incisas paralelas e impresiones realizadas con punzón, con motivos decorativos pertenecientes a los números 1 y 12 de GARRIDO (2000), en el caso de la franja paralela al borde y del fondo, mientras que los motivos decorativos de las franjas de la panza corresponden al número 1 (GARRIDO, 2000), realizados con técnica incisa. Dada la escasez de fragmentos cerámicos pertenecientes al fondo de la cazuela, no ha sido posible observar la tipología de la decoración de esta parte de la pieza, aunque sí su técnica, que como ya hemos señalado anteriormente es a base de incisiones e impresiones.

En la cara interna presenta un pequeño friso, paralelo al borde, con decoración a base de impresiones realizadas igualmente con punzón, cuyos motivos decorativos corresponden a la alternancia de los números 9 y 12 bis de GARRIDO (2000).

Concluyendo, el hallazgo se ha producido durante la realización de una peritación arqueológica previamente a la ejecución de obras que suponían el levantamiento del suelo de la actual iglesia, en una zona muy alterada ya desde época medieval, en la que se han producido numerosos movimientos de tierra tanto para la construcción de los templos mudéjar y renacentista como para la realización de los continuos enterramientos que se han efectuado desde época medieval hasta el siglo XIX, lo que ha provocado que el registro arqueológico correspondiente a este enterramiento haya desaparecido en gran parte, impidiendo que se hayan podido obtener datos relativos al ritual funerario.

El hecho de producirse el hallazgo en el curso de una peritación, con sondeos, ha impedido la realización de una excavación en área, y por lo tanto comprobar la posible relación del enterramiento con otros de la misma cronología, si se trata de una necrópolis o de un enterramiento aislado, así como su relación con un lugar de hábitat.

BIBLIOGRAFÍA

- BLASCO, C., y BARRIO, J. (1986). Excavaciones de dos nuevos asentamientos prehistóricos en Getafe (Madrid). *Noticiario Arqueológico Hispánico* 27, pp. 77-142.
- BLASCO, C.; RECUERO, V.; AYLLÓN, J., y BAENA, F. J. (1988-1989). Novedades sobre el Horizonte Campaniforme en la región de Madrid, *Zephyrus* XLI-XLII, pp. 199-227.
- BLASCO, C.; CAPRILE, P.; CALLE, J., y SÁNCHEZ CAPILLA, M. L. (1989). Yacimiento campaniforme en el valle del Manzanares (Perales del Río, Getafe-Madrid), *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, pp. 83-113.
- BLASCO, C.; CALLE, J., y SÁNCHEZ CAPILLA, M. L. (1991). Restos de un asentamiento campaniforme en la fábrica de ladrillos de Preresca (Getafe, Madrid), *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, pp. 29-55.
- BLASCO, C., et alii (1994). *El Horizonte Campaniforme de la región de Madrid en el centenario de Ciempozuelos*, pp. 47-73. Universidad Autónoma de Madrid
- BLASCO, C., y BAENA, J. (1996). El yacimiento de Las Carolinas y la cerámica simbólica campaniforme. Algunos datos para su interpretación. En MOURE ROMANILLO, A. (ed.). *El hombre fósil 80 años después. Homenaje a Hugo Obermaier*, pp. 417-446.

- Universidad de Cantabria / Fundación Marcelino Botín / Institute for Prehistoric Investigations. Santander.
- BLASCO, C.; CALLE, J., y SÁNCHEZ CAPILLA, M. L. (1996). El campaniforme puntillado geométrico de la meseta a partir de los datos del yacimiento de la fábrica de ladrillos de Preresa (Getafe, Madrid). *Quaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló* 17, pp. 61-73. Castellón.
- BLASCO, C.; BAENA, J., y LIESAU, C. (1998). *La Prehistoria madrileña en el Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Los yacimientos de Cuesta de la Reina (Ciempozuelos) y Valdocarros (Arganda del Rey)*. Universidad Autónoma de Madrid.
- BOSCH, R. B. (1971). Tipos y cronología del vaso campaniforme. *Archivo Español de Arqueología* 44, pp. 3-37.
- BUBNER, T. (1976). Acerca de la población campaniforme de la Península Ibérica, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 3, pp. 51-79.
- CORELLA SUÁREZ, P. (1973). Juan Gómez de Mora en la iglesia de la Magdalena de Getafe. *Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte*, pp. 477-483.
- CORELLA SUÁREZ, P. (1974). Alonso de Covarrubias en la iglesia de Santa María Magdalena de Getafe: estudio y documentación. Año de 1549. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. x, pp. 199-227.
- CORELLA SUÁREZ, P. (1977). Juan Gómez de Mora en la iglesia de Getafe. *Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte*, t. II. Universidad de Granada.
- CORELLA SUÁREZ, P. (1979). *Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII en la provincia de Madrid. Estudio y documentación del partido judicial de Getafe*. Instituto de Estudios Madrileños. Madrid.
- CORELLA SUÁREZ, P., y MERLOS, M. (1990). Parroquia de Getafe: nuevos aspectos de su construcción durante los siglos XIV-XVIII. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XXVIII, pp. 23-54.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1987a). El significado del Campaniforme de Ciempozuelos, en WALDREN, W. H., y KENNARD, R. C. (eds.). *Bell beakers of the western Mediterranean. Definition, interpretation, theory and new site data. The Oxford International Conference, 1986*. BAR International Series, 331 (1), pp. 23-24.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1987b). Sobre los enterramientos del grupo campaniforme de Ciempozuelos: diversidad y tradición. En FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (ed.). *El origen de la metalurgia en la Península ibérica*, vol. II, pp. 37-51. Seminario de la Fundación Ortega y Gasset. Oviedo.
- DELIBES DE CASTRO, G., y MUNICIO GONZÁLEZ, L. (1981). Apuntes para el estudio de la secuencia campaniforme en el oriente de la meseta norte. *Numantia* 1, pp. 65-82.
- DÍAZ-ANDREU, M.; LIESAU, C., y CASTAÑO, A. (1992). El poblado calcolítico de la Loma de Chiclana (Vallecas, Madrid). Excavaciones de urgencia realizadas en 1987. *Arqueología, Paleontología y Etnografía* 3, pp. 31-116.
- FABIÁN GARCÍA, J. F. (1995). *El aspecto funerario durante el Calcolítico y los inicios de la Edad de Bronce en la meseta norte*. Universidad de Salamanca.
- GARRIDO PENA, R. (1994). El fenómeno campaniforme en la región de Madrid: actualización de la evidencia empírica y nuevas propuestas teóricas. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas* 9, pp. 67-90.
- GARRIDO PENA, R. (1995). El campaniforme en la meseta sur: nuevos datos y propuestas teóricas. *Complutum* 6, pp. 123-151.
- GARRIDO PENA, R. (1995-1996). Cerámicas campaniformes inéditas del Instituto Arqueológico Municipal de Madrid, I. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas* 10, pp. 15-35.
- GARRIDO PENA, R. (2000). El Campaniforme en la meseta central de la Península Ibérica (c. 2500-2000 a. C.). *British Archaeological Reports International Series* 892, pp. 118 y 119.
- MILLÁN, A.; ARRIBAS, J. G., y CALDERÓN, T. (1991). Caracterización mineralógica de cerámicas campaniformes: el yacimiento de Preresa (Madrid). *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas* 7, pp. 57-70.
- PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, M. C., y QUERO CASTRO, S. (1977). El Campaniforme en el valle del Manzanares (Madrid), *XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)*, pp. 267-276.
- PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, M. C., y QUERO CASTRO, S. (1992). *El Ventorro, un poblado prehistórico de los albores de la metalurgia. Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas* 8 (monográfico).
- QUERO CASTRO, S., y PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO, M. C. (1978). Campaniformes de la meseta en el Instituto Arqueológico Municipal de Madrid. *Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, 3-4, pp. 83-94.

RIVAS QUINZAÑOS, P. Memoria histórica de la iglesia-catedral de Santa María Magdalena de Getafe. Inédito.

VIÑAS MEY, C., y PAZ, R. (1949). *Relaciones histórico-geográficas-estadísticas de los pueblos de España, hechas por iniciativa de Felipe II. Provincia de Madrid*. CSIC. Madrid.